

Este cuento lleno de personajes divertidos y una moraleja positiva acerca de la importancia de la propia autoestima, es perfecto para niños de 6-7 años. La historia de Bruno, con su búsqueda llena de humor y ternura, les enseñará a los pequeños lectores que la verdadera belleza está en el interior, y que la mejor manera de brillar es siendo uno mismo. El lenguaje sencillo y las imágenes evocadoras hacen de esta historia una lectura ideal para compartir en familia.



La Búsqueda del Bigote Brillante



¿Qué aprendió Bruno en su búsqueda? ¿Qué tipo de animal te gustaría ser? ¿Qué te hace sentir especial? ¿Por qué crees que Bruno se sintió tan feliz al final?

Bruno se dio cuenta de que no necesitaba un bigote para ser especial. Su propia sonrisa era su mayor tesoro. "Ya no necesito un bigote brillante!", gritó Bruno. "Mi sonrisa es mi mejor accesorio!". Se fue feliz y contento, sintiéndose el burro más especial del mundo.

Bruno, el burro bromista, se miraba en el charco. ¡Qué triste! Su cara era lisa, sin un solo bigote. "Quiero un bigote brillante", pensó Bruno. "Un bigote tan grande y brillante como el sol". Así que emprendió una gran búsqueda.

De pronto, se encontró con un grupo de mariposas azules que bailaban en un campo de flores. "¡Qué alegría ver tantas flores!", dijo Bruno. Las mariposas, con sus alas brillantes, se acercaron a él. "Tu sonrisa es la más brillante de todas", le dijeron. Bruno sintió una calidez en su corazón.

Primero, llegó a la playa, donde conoció a Belia, una ballena bailarina. "¡Ayúdame a encontrar un bigote brillante!", le suplicó Bruno. Belia, con su gran sonrisa, le regaló una concha con brillos. "¡Ahora eres el burro más brillante del mundo!", dijo. Pero Bruno no estaba contento. La concha no era un bigote.